

Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 28, Hebreos

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en Historia y Literatura del Nuevo Testamento, conferencia 28 sobre el libro de Hebreos.

Muy bien, es hora de empezar.

Sólo un par de palabras de anuncio. Uno de ellos es mi más sentido pésame para todos los fanáticos de los Medias Rojas. Debo confesar que soy fanático del St. Louis Cardinal y no les está yendo mejor, así que lo entiendo.

En segundo lugar, hay una sesión adicional de revisión de créditos esta noche en esta sala a las 8 en punto, así que preséntese y traiga preguntas, prepárese para hablar sobre cualquier tema relacionado con el examen. Y nuevamente, eso es para crédito extra. Sólo una vez más para recordarle que obtiene la cantidad de crédito adicional por cuántas sesiones.

Habrá cuatro, así que si te presentas solo a uno, recibirás crédito por ello. Si presentas hasta cuatro, obviamente eso afectará aún más tu nota final para bien, así que cuantos más, mejor. Pero esta noche a las 8 en punto, tendremos en esta sala una sesión adicional de revisión de crédito.

La nota del examen anterior, deberías tenerla para el viernes, espero que sí. Todos están calificados, sólo hay que calcularlos. Por lo general, los reviso primero antes de que mi asistente técnico los coloque en Blackboard, por lo que acudieron a ella y, con suerte, deberían estar en Blackboard el viernes.

Sí, bien. Muy bien, y también te envié un correo electrónico. Con suerte, recibiste un correo electrónico con la guía de estudio adjunta. Como dije, estoy intentando poner uno en Blackboard.

Por alguna razón mi computadora no me deja estar en Blackboard en todo el día. No estoy seguro de por qué, pero tan pronto como lo haga, lo pondré también en Blackboard. Pero deberían tener un archivo adjunto en un correo electrónico que acabo de enviar esta mañana sobre una guía de estudio.

Entonces, si vienen a la sesión de revisión esta noche, quizás quieran descargarlo o hacer una copia para tenerlo con ustedes.

Muy bien, comencemos con oración. Y luego comenzamos a mirar el lunes el libro de Hebreos, y trataremos de terminarlo hoy.

Y como dije, el viernes es el examen número tres que no cubre nada en hebreo. Pasa por Tito como la última de las cartas de Pablo que consideramos. Y así, Efesios a través de Tito, con Filemón arrojado allí con Colosenses.

Muy bien, comencemos con oración. Padre, estamos agradecidos por el regalo de tu revelación para nosotros en la forma de tu hijo Jesucristo. Pero como hemos dicho antes, las Escrituras testifican y testifican de Cristo y lo que él ha hecho por nosotros y lo que significa seguirlo en obediencia y vivir la vida como pueblo de Dios en este mundo. Entonces, le pedimos su guía al considerar parte de esa revelación en la forma del libro de Hebreos, que nos dé sabiduría y perspicacia, y nos ayude a comprender el significado de ese libro, no solo en términos de cómo los primeros lectores lo has recibido y comprendido, sino cómo quieres que hoy le respondamos como pueblo tuyo. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Muy bien, comenzamos a mirar el libro de Hebreos y les sugerí que Hebreos fue escrito básicamente para tratar de persuadir a los lectores cristianos judíos, de quienes el autor tal vez sospecha que aún no han abrazado completamente a Cristo y este nuevo pacto de salvación y fe. , pero ahora desde hace un tiempo han intentado dar la vuelta y volver a su religión ancestral, el judaísmo, y al hacerlo darle la espalda a Jesucristo y a esta salvación del nuevo pacto que Jesús ofrece.

Lo que el autor intenta hacer entonces es, a lo largo del libro, comparar a Jesucristo con varias instituciones y personas en las escrituras del antiguo pacto, en el Antiguo Testamento, el autor quiere demostrar que Jesús es superior porque trae cumplimiento, lleva a un clímax de la revelación de Dios que originalmente fue revelada a través de las Escrituras del antiguo pacto, pero al mostrar que Jesucristo es superior, el medio superior de revelación de Dios, el autor está tratando de que sus lectores, nuevamente para usar la frase que he usado tan a menudo, es hacerles ver que tienen todo que perder si regresan y que tienen todo que ganar si siguen adelante y abrazan a Cristo con fe, sin importar el costo. Así que nuevamente, cuando lees Hebreos, el autor alterna exposición y exhortación para demostrar a sus lectores que Jesucristo es superior a Moisés, es superior a la ley del Antiguo Testamento, es superior al tabernáculo y templo del Antiguo Testamento, es superior al antiguo pacto, al sistema de sacrificios, al demostrar que Jesús es superior porque los cumple, entonces él, el autor, espera convencer a sus lectores de que ¿por qué querrían volver a algo que ahora se ha cumplido de una manera mayor en la persona de Jesucristo. Entonces, tienen todo que perder si le dan la espalda a eso, y tienen todo que ganar si siguen adelante y abrazan a Cristo.

Dije que tal vez es como si los lectores estuvieran tambaleándose entre abrazar a Jesucristo y la fe en el evangelio, pero regresando a su antiguo sistema religioso en el

judaísmo. Quizás parte de la dificultad fue que lo más probable es que las líneas entre el cristianismo y el judaísmo hayan sido algo borrosas en ese momento, por lo que nuevamente, el autor sospecha que estos lectores pueden no haber hecho completamente la transición a una fe completa en Jesucristo y el evangelio. y ahora corren peligro de regresar por diversos motivos. Y así, el autor, vimos que el autor incluso argumenta desde el Antiguo Testamento mismo, que el Antiguo Testamento señalaba la naturaleza temporal del Antiguo Pacto.

Apuntó a un mayor cumplimiento que estaba por venir, y ahora el autor está convencido de que el cumplimiento ha tenido lugar en la persona de Jesucristo, y los lectores ignoran eso bajo su propio riesgo. Ahora, la siguiente sección que quiero ver como una demostración de lo que el autor está haciendo son los capítulos 3 y 4 de Hebreos. En los capítulos 3 y 4 de Hebreos, el autor, nuevamente, al tratar de convencer a sus lectores de que no regresen al judaísmo, y al hacerlo, dándoles la espalda a Jesucristo y al evangelio, al intentar convencerlos, el autor establece una comparación o analogía entre los israelitas, pero durante un período de tiempo específico. No le ofrece un panorama o un panorama de toda la historia del Antiguo Testamento, pero se concentra en ella.

Curiosamente, el autor de Hebreos se centra en un aspecto de la historia de Israel, y es la generación del desierto, la generación que salió de Egipto y subió a la tierra de Canaán, la tierra que Dios prometió traerles. Pero si recuerdas la historia de cómo enviaron 12 espías, y Josué y Caleb fueron los únicos que regresaron animando al pueblo a entrar y tomar la tierra como Dios había prometido, pero el pueblo no creyó y desobedecieron a Dios. y se negaron a entrar en la tierra, y por eso Dios los juzgó. Básicamente, vagaron por el desierto durante 40 años para matar a esa generación, hasta que una nueva generación entra bajo el mando de Josué.

Pero ese período entre la salida de Egipto en el Éxodo y la subida a la tierra prometida, donde a pesar del informe y el estímulo positivo de Josué y Caleb, los israelitas se negaron a entrar, ese período es el período que el autor de Hebreos se centra en. Y lo usa como modelo, o como una analogía, que ejecuta algo como esto. Compara al pueblo de Dios del antiguo pacto en el desierto, aquellos que nuevamente hicieron el viaje a través del desierto, saliendo de Egipto, hasta la tierra prometida, y por quienes el tabernáculo los acompañó a lo largo del camino.

Recuerde, el Tabernáculo es una especie de templo portátil. El tabernáculo es el lugar donde Dios se encontraba con su pueblo, y ellos podían derribarlo cuando necesitaban mudarse y luego volver a levantarlo, y ahí es donde Dios moraba con su pueblo. Posteriormente, sería reemplazada por una estructura más permanente, el templo.

Pero el autor nuevamente, el autor compara a su pueblo del nuevo pacto que pertenece a esta iglesia a la que se dirige, tal vez una iglesia en Roma. Los compara, y

nuevamente, compuestos principalmente de judíos en este punto, con el pueblo de Dios del Antiguo Testamento que salió de Egipto e hizo el viaje a través del desierto hasta la tierra prometida, pero se rebelaron y se negaron a entrar. Y lo que hace entonces el autor es decir, lo compara en términos de la promesa de descanso.

Él dice, el pueblo del antiguo pacto de Dios, los israelitas que vagaron por el desierto, es decir, eso se mantuvo como una promesa que podrían haber obtenido, pero no lograron obtener ese descanso, es decir, la generación del desierto. No lograron obtener ese descanso. Se les negó ese descanso debido a su desobediencia y rebelión porque se negaron a actuar según las promesas de Dios, a entrar en la tierra y a experimentar el descanso en la tierra que Dios les había prometido.

Y ahora, dice, los lectores de Hebreos, nuevamente, volviendo al siglo primero, ahora el autor dice, ustedes lectores, están en peligro de cometer el mismo error. Es decir, tú también tienes una promesa de descanso frente a ti, y estás, estás en peligro de cometer el mismo error, pero no cometes el mismo error que cometieron tus antepasados, que también llegaron hasta, estaban a poca distancia de ese descanso, sin embargo, no creyeron, no lo abrazaron con fe, no obedecieron la promesa de Dios y perdieron el resto y, en cambio, fueron castigados y bajo el juicio de Dios. Y ahora dice: ustedes, lectores del Nuevo Testamento, ahora también se enfrentan a la promesa del descanso.

Ahora te enfrentas a la promesa de entrar en ese descanso, así que no la desperdicias como lo hicieron tus antepasados en el desierto. Entonces, ¿ves la conexión, la analogía? Él, nuevamente, básicamente está trazando una correspondencia entre el pueblo de Dios del Antiguo Testamento, y ahora sus lectores, que también son judíos, pero que ahora han respondido de alguna manera al evangelio, han entrado en la órbita de la iglesia como pueblo de Dios. Pero nuevamente, el autor sospecha que están en peligro de hacer lo mismo que hizo el pueblo del Antiguo Testamento, es decir, llegar hasta el punto en que están, nuevamente, casi al alcance de la mano de la promesa, casi listos para cumplir. abrázalo por fe.

Están a punto de ver cumplida la promesa del descanso de Dios. Sin embargo, una vez más, el pueblo de Dios del Antiguo Testamento se niega a obedecer. Se niegan a entrar en ese reposo.

Se niegan a actuar y responder con fe. Y ahora el autor no quiere que la historia se repita en cierto modo, haciendo que sus lectores cometan el mismo error y no entren en el resto que ahora está a su disposición. Puedes ver lo que es, entonces, lo que está sucediendo es que el descanso físico que Israel en el Antiguo Testamento iba a experimentar al entrar a la tierra era, en cierto sentido, un tipo o una anticipación de una mayor descanso que ahora está disponible a través de Jesucristo.

Entonces, lo que el autor les está diciendo a sus lectores de Hebreos es que el resto al que están a punto de entrar no es entrar a una determinada tierra, sino que ahora es lo que la tierra simbolizaba y lo que era, lo que señalaba, en el Antiguo Testamento, es decir, el descanso y la salvación que ahora trae Jesucristo ahora está disponible para los lectores de Hebreos. Y nuevamente, él, él los quiere, el mensaje es, como pueblo del Nuevo Pacto, el autor está tratando de que sus lectores, está tratando de decir, no lo arruinen. No cometan el mismo error que cometieron tus antepasados del Antiguo Pacto en el desierto, quienes se negaron a creer y obedecer.

Y por tanto, no entraron el resto. Ahora, los lectores de Hebreos también tienen la promesa de un descanso, es decir, descanso en Jesucristo. Pero corren el peligro de cometer el mismo error si no responden con fe y abrazan a Jesucristo.

Y en cambio, si regresan a la antigua, a su antigua religión ancestral. Pero, pero, ¿ven Uds. el, el, el resto que el autor, y notan cuando leen los capítulos tres y cuatro, cuántas veces se usa la palabra descanso? Porque, nuevamente, para el pueblo de Dios del Antiguo Testamento en Israel, el descanso era descansar físicamente en la tierra, establecerse en la tierra y descansar de los enemigos y disfrutar de las bendiciones de Dios. Pero el autor de Hebreos está diciendo que eso fue sólo un tipo, o una anticipación, y señaló un descanso mayor que ahora viene a través de Jesucristo.

Y el descanso que ahora está disponible para los cristianos hebreos, los lectores de Hebreos, el descanso que está disponible para ellos es descansar en Cristo, confiar en Cristo para la salvación y las bendiciones de salvación que él proporciona. Pero corren el peligro de perderlo e ignorarlo si actúan como sus antepasados y se niegan a responder con fe y obediencia a la promesa de Dios. Ahora, capítulos tres y cuatro, esto tiene todo tipo de implicaciones en las que no quiero entrar ahora.

Pero, por ejemplo, la cuestión del sábado: ¿se supone que los cristianos deben observar un solo día como sábado? En el Antiguo Testamento y en todo el judaísmo, observaban el séptimo día como día de reposo basado en la creación que apartaron. Curiosamente, entonces, en algún momento, los cristianos y la iglesia comienzan a reunirse el domingo, y algunos se han preguntado si era ese el tipo de nuevo sábado cristiano. ¿Deberían los cristianos observar hoy un día de descanso o un sábado? En mi opinión, me encantaría hablar de esto más adelante. En mi opinión, la respuesta es no.

Creo que el Nuevo Testamento, y un libro como Hebreos capítulos tres y cuatro, es claro, ese día de descanso que observaron los israelitas, ese día de la semana, ahora se ha cumplido finalmente en el descanso que experimentamos en Jesucristo. Entonces, cumplimos el sábado confiando en Cristo, descansando en Cristo y confiando en él para nuestra salvación, según los capítulos tres y cuatro. Entonces,

en cierto sentido, como alguien me dijo una vez, cada día es sábado para los cristianos cuando confiamos en Cristo, y como dice el autor de Hebreos, cuando cesamos de nuestras propias obras y confiamos en Cristo, cumplimos, abrazamos este descanso, cumplimos la verdadera intención del reposo sabático que Dios proveyó para su pueblo.

Y lo que eso anticipaba ahora se ha cumplido en la salvación que Jesucristo proporciona. Creo que la razón por la que la iglesia se reúne los domingos para adorar es porque ese es el día en que Jesús resucitó de entre los muertos, y ese es el día en que celebramos la resurrección de Jesús y todo lo que eso significa. Aunque, como algunos de ustedes sabrán, a medida que las iglesias comienzan a crecer y hacerse más grandes, muchas iglesias más grandes ahora también tienen servicios de adoración los sábados, lo cual está completamente bien.

Pero nuevamente, me parece que los cristianos no están llamados a celebrar un solo día como una especie de nuevo sábado. Estamos llamados a descansar y confiar en Cristo para nuestra salvación como cumplimiento del sábado. Muy bien, pero lo principal es que todos ven la correlación o conexión, lo que el autor está haciendo, está tratando de comparar, está usando el Antiguo Testamento, solo eso, ese segmento de la vida del Israel del Antiguo Testamento.

Cuando salieron de Egipto y cruzaron el Mar Rojo, vagaron por el desierto hasta la tierra de Canaán, pero se negaron a entrar. El autor usa eso como modelo o ejemplo ahora para él, sus lectores o como un tipo de , de sus lectores y tratando de conseguirlos, no cometa el mismo error. En la era del cumplimiento de Cristo, tú también tienes la promesa del descanso, pero no la desperdicias como lo hicieron tus antepasados y te niegues a creer y entrar en ese descanso.

Y como dije, más adelante, más adelante en Hebreos, el autor comparará a Jesús con el sistema de sacrificios. Y curiosamente, su modelo principal para eso no es principalmente el templo, sino el Tabernáculo. Como insinué en la última clase, algunos, algunos sugerirían, bueno, Hebreos, eso significa que el libro de Hebreos debe haber sido escrito después de la destrucción del templo en el año 70 d.C.

El año 70 d.C. es una fecha crucial en el cristianismo primitivo. Fue entonces cuando el templo de Jerusalén fue destruido y recapturado nuevamente. Pero lo más probable es que el templo estuviera en pie en ese momento.

La razón por la que el autor usa el Tabernáculo como modelo es cuando, cuando quiere comparar a Cristo con el sistema de sacrificios y el sacerdocio, se basa en la descripción del Tabernáculo, no tanto del templo. La razón por la que hace esto es, no creo que sea necesariamente porque el templo fue destruido, sino porque lo es, se está enfocando en la generación del desierto como su modelo principal. Y así, la generación del desierto no adoraba en el templo.

Llevaban un tabernáculo que les instalaron en varias ocasiones. Entonces, creo que es por eso que el autor apela al Tabernáculo porque no se refiere a todo el Antiguo Testamento ni a la vida total del judaísmo. Él se está enfocando en ese, ese segmento de la vida del Israel del Antiguo Testamento.

Esa es la generación del desierto que salió de Egipto y emprendió su viaje hacia la tierra prometida. Durante ese tiempo, levantaron, desmontaron y adoraron a Dios a través del Tabernáculo. Y es por eso que el autor apela al tabernáculo porque se está enfocando en la generación del desierto como una especie de modelo para la advertencia que les está dando a sus lectores de no hacer lo mismo que ellos y perderse este descanso prometido.

Ahora, los capítulos tres y cuatro también plantean otra cuestión, y es que los capítulos tres y cuatro contienen en realidad el segundo de aproximadamente media docena de pasajes de advertencia. Si recuerda, la prueba que tomó más recientemente, supongo que el lunes, fue sobre Hebreos, una de las preguntas relacionada con lo que era uno de los rasgos característicos de los hebreos, y son las severas advertencias. A lo largo del paisaje de Hebreos se encuentran estas advertencias más bien severas o más bien directas para los lectores.

Y nuevamente, eso tiene sentido si los lectores están a punto de darle la espalda a Jesucristo e ir en la otra dirección y regresar al antiguo pacto, su religión ancestral, estos pasajes de advertencia están destinados, en cierto sentido, a sorprender a los lectores. , para despertarlos y hacerles ver el peligro de lo que están haciendo o de lo que están a punto de hacer. Y entonces, tenemos varios de estos pasajes de advertencia bastante estrictos o severos que, nuevamente, tienen como objetivo advertir a los lectores sobre lo que están a punto de hacer si se niegan a abrazar a Jesucristo y el evangelio, y si por cualquier motivo razón por la que quieren regresar y, en cambio, regresar a su religión ancestral. Uno de los pasajes de advertencia más famosos, creo que ya lo leímos, pero lo leeré de nuevo, se encuentra en el capítulo 6. Y comenzando en el versículo 4, el autor dice, leeré hasta el versículo 8. Entonces esto es Hebreos 6, 4 al 8. Este es uno de esos pasajes de advertencia o uno de ellos, recuerde, Hebreos oscila entre exposición y exhortación.

Las exhortaciones suelen contener o consistir en una de estas advertencias bastante severas. Y escucha este. Porque es imposible restaurar nuevamente al arrepentimiento a aquellos que una vez fueron iluminados, probaron el don celestial, compartieron el Espíritu Santo, probaron la bondad de la palabra de Dios y los poderes del siglo venidero. y luego han caído, ya que por sí solos están crucificando nuevamente al Hijo de Dios, y lo están exponiendo a la vergüenza o al desprecio público.

La tierra que bebe la lluvia, que cae sobre ella repetidamente, y luego produce cosechas útiles para aquellos para quienes es cultivada, recibe una bendición de Dios. Pero si esa tierra produce espinos y abrojos, es inútil, y está a punto de ser maldecida, al final será quemada. Ese es su mensaje a los lectores que están contemplando apartarse del evangelio y regresar al judaísmo.

Ahora bien, ¿qué está pasando en este texto? Ha habido varias maneras y, nuevamente, este es sólo uno de los varios pasajes de advertencia, pero es bastante conocido. ¿Quiénes son estas personas que el lector dice que han sido iluminadas, han gustado el don celestial, han compartido la bondad de la palabra de Dios, han recibido el Espíritu Santo y ahora han caído, y en el Al final, exponen, al hacerlo, exponen a Jesucristo al desprecio público y, al final, corren el peligro de ser quemados. Quiero decir, ¿quién es este que describe el autor? A lo largo de la historia del cristianismo, ha habido varias maneras de describir estos pasajes de advertencia, o estas advertencias más bien estrictas.

De nuevo, aquí hay otro. Este en realidad es incluso un poco más severo que el que acabo de leer, como él dice, versículo 26. Nuevamente, se dirige a los mismos lectores, pero ahora así es como se dirige a ellos.

Así les advierte. Porque si persistimos voluntariamente en el pecado, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados, sino sólo una terrible perspectiva de juicio y una furia de fuego que consumirá a los enemigos. Cualquiera que haya violado la ley de Moisés morirá sin piedad, según el testimonio de dos o tres testigos.

¿Cuánto peor castigo pensáis que merecerán los que rechazan al Hijo de Dios, los que profanan la sangre de la alianza en la que fueron santificados y ultrajan el Espíritu de gracia? Porque conocemos al que dice: Mía es la venganza, yo pagaré. Y nuevamente, el Señor juzgará a su pueblo. Es algo terrible caer en manos de un Dios vivo.

Así se dirige el autor a sus lectores. Entonces, ¿quiénes son estas personas que han sido iluminadas, han recibido el conocimiento de la verdad, pero ahora están en peligro de apostatar o rechazar al Hijo de Dios? ¿A quién describe? Una vez más, históricamente ha habido varias formas de describir estas advertencias. Algunos han sugerido que sé que el orden en esta diapositiva no es exactamente el orden en sus notas, pero no estoy seguro de por qué hice eso, pero de todos modos, tendrán que saltar en sus notas.

La primera opinión es que algunos han sugerido que estas advertencias son sólo hipotéticas. Es decir, realmente no podrían suceder, pero es simplemente retóricamente la forma en que el autor despierta a los lectores. Es como si estuviera

diciendo que esto realmente no podría suceder, pero si pudiera, si realmente pudieras apartarte y si pudieras rechazar al Hijo de Dios, esto es lo que sucedería.

Pero realmente no puede, así que no tienes otra opción que seguir adelante y responder en obediencia a Jesucristo. Entonces, algunos dirían que no necesitamos preocuparnos demasiado por estas advertencias porque son sólo escenarios hipotéticos que realmente no sucederán. Otro punto de vista posible es que esto describe a cristianos genuinos que en realidad pierden su salvación.

Es decir, en un momento, han respondido en fe a Jesucristo, y son lo que hoy diríamos que son verdaderos cristianos, pero al alejarse de Jesucristo y negarse a creer en Él por más tiempo, en realidad pierden o pierden ese derecho. salvación. Deja de ser una realidad. Ya dejan de ser el pueblo de Dios.

Esa salvación que una vez experimentaron y poseyeron, ahora la han perdido y abandonado porque ahora han pecado y le han dado la espalda a Jesucristo. Esto a menudo se conoce como la visión arminiana. La visión arminiana recibe su nombre debido a su asociación histórica con un individuo llamado Jacob Arminius, conocido por enfatizar la necesidad de la obediencia y la responsabilidad humana, y si eso no ocurre, uno puede perder la salvación.

Por lo tanto, a esto a veces se le llama la visión arminiana. Pero nuevamente, dirían, estos dos pasajes que acabo de leer describen a personas que en algún momento fueron genuinamente cristianas, el pueblo de Dios, pero ahora han dejado de serlo. Esa salvación la tienen ahora, la han perdido y la han perdido debido a su negativa a obedecer.

El punto de vista opuesto se conoce como calvinismo, que es un punto de vista a menudo asociado o se remonta a parte del pensamiento de Juan Calvino, quien enfatizó la soberanía de Dios, la gracia de Dios y la capacidad de Dios para guardarnos y la capacidad de Dios para, es decir, la salvación. de principio a fin es principalmente una obra de Dios, entonces, ¿cómo podría frustrarse eso? ¿Cómo podría frustrarse eso? Y entonces, dirían, las personas a las que se dirige el autor, aunque pudieran parecer salvas, en realidad no lo eran. El hecho de que le dieran la espalda a Jesucristo muestra que en realidad no fueron salvos en primer lugar. Entonces, por mucho que parezcan ser el pueblo de Dios y haber experimentado la salvación en una relación con Jesucristo, el hecho de que estén dispuestos a rechazar al Hijo de Dios o apartarse, como dicen estas advertencias, prueba que no lo eran. En primer lugar, no son realmente salvos ni son el pueblo de Dios.

Esa es otra opción. Nuevamente, por lo general, estos dos son los dos puntos de vista principales a lo largo de la historia de la iglesia y, a menudo, han estado en desacuerdo entre sí. Una cuarta posibilidad es que el autor, como han sugerido

algunos, aunque en realidad no esté hablando de salvación, sí esté hablando de recompensas.

Entonces, estas personas, estas personas que se apartan o están en peligro de ser quemadas, para usar la metáfora, o aquellas que rechazan a Cristo y están en peligro de caer en manos de un Dios enojado, estas son personas, esto es describiendo no perder tu salvación. Simplemente describe la pérdida de recompensas. Entonces, estos son cristianos, sólo que no tendrán tantas recompensas ni tantas bendiciones como aquellos que obedecen.

Y hay diferentes maneras de concebir eso. Algunos dirían que no tendrán tantas bendiciones ahora en el presente, otros dirían que no en el futuro, que todavía estarán en el cielo, para usar la terminología común, pero no tendrán tantas recompensas como aquellos que han respondido a la fe en Jesucristo. Entonces esas son las cuatro opciones principales.

Me he encontrado con algunos otros que no son tan comunes como estos. Una vez más, el último, creo que el primero y el último son probablemente los más problemáticos en mi opinión. Es decir, la primera es difícil porque me resulta muy difícil pensar que un autor que escribe una palabra de exhortación al abordar un tema como este esté simplemente dando algún escenario hipotético que realmente no podría suceder.

Independientemente de cómo tomemos estas advertencias, me parece que el autor les advierte de algo que realmente puede suceder, no de algo hipotético. La parte inferior, para mí, hay otros tipos de problemas con ese punto de vista, pero creo que el lenguaje es demasiado directo y severo para reducirlo a simplemente perder la recompensa. Cuando habla de apostatar y al final ser quemado y crucificado al Hijo de Dios, rechazar al Hijo de Dios, caer en manos de un Dios justo y caer bajo juicio, ese no parece ser el lenguaje de Oh, simplemente estás perdiendo recompensa.

Eso parece ser castigo y juicio eterno. Así que creo que tampoco estoy convencido de que este último encaje muy bien. Entonces, en cierto sentido, podríamos decir, bueno, ¿cuál de estos dos deberíamos entender? Antes de ver eso, permítanme plantear un par de preguntas y luego quiero volver al capítulo seis, el primero que leí, y simplemente darles un ejemplo de cómo lo leo y cómo lo entiendo.

En primer lugar, una de las preguntas es: ¿qué pecado están en peligro de cometer los lectores? En otras palabras, ¿de qué podemos estar seguros acerca de estos pasajes de advertencia? En primer lugar, ¿qué pecado están en peligro de cometer? En mi opinión, debido a que ha habido una serie de sugerencias a lo largo de la historia de la iglesia, algunos se han preguntado, bueno, ¿el pecado de tener un aborto califica o el suicidio califica? ¿No tomar la comunión o participar en los sacramentos, no ser bautizado, califica como cometer el pecado? ¿Es ese el pecado

del que habla el autor? Cuando lo pones en contexto, me parece que el pecado del que habla el autor es simplemente una negativa absoluta a responder en obediencia y fe en Jesucristo. Es un alejamiento voluntario y consciente de Jesucristo. Recuerde lo que dijo el autor en el último que leí si seguimos pecando intencionalmente, entonces esto es algo que los lectores harían conscientemente.

Es decir, consciente y voluntariamente le darían la espalda a Jesucristo y se negarían a responder con fe y obediencia. Entonces eso es lo primero. Esto no es algo inconsciente o accidental, y no debe identificarse con ningún pecado específico.

El autor se dirige principalmente a aquellos que, como él dijo, han sido iluminados y han llegado al conocimiento de Jesucristo, pero ahora voluntariamente se alejan y le dan la espalda a eso y lo rechazan rotundamente. Ese es el error que Jesús tiene en mente. Entonces, cuando alguien me pregunta, me pregunto: ¿he cometido esto? Simplemente les pregunto, ¿hiciste esto? ¿Estás rechazando voluntariamente y dándole la espalda a Jesucristo alejándose y sin querer tener nada que ver con él? Ese es el único escenario que aborda el autor de Hebreos.

La segunda pregunta que he incluido en su programa de estudios es: ¿quiénes son los lectores? Una vez más, pienso, y aquí es donde empiezo a comprender cómo entiendo estos pasajes de advertencia. Una vez más, creo que estos lectores, al menos la mayoría de ellos, sospecha el autor, aún no han abrazado plenamente a Jesucristo. Es decir, en esta transición del antiguo pacto al nuevo pacto, él sospecha que algunos de ellos, como dije, están algo tambaleantes.

Todavía no han abrazado plenamente a Jesucristo con fe. Y ahora todavía están en el punto en el que están dispuestos a dar marcha atrás y regresar a su religión ancestral y rechazar lo que han llegado a conocer y experimentar en el evangelio e incluso ser parte de la iglesia. Han entrado en la órbita, dentro de la esfera de la iglesia y el evangelio, y han experimentado mucho, pero ahora están dispuestos a dar la espalda y regresar a su religión ancestral.

Entonces, yo diría que estas personas aún no han respondido completamente en fe a Jesucristo y aún no han abrazado del todo el evangelio. Y el autor, en cierto sentido, quiere darles un empujón para empujarlos a dar el último paso para abrazar a Jesucristo en esta nueva alianza de salvación en la fe. Pero en cambio, están en peligro de actuar como sus antepasados del Antiguo Testamento que también estaban a punto de entrar a la tierra prometida, pero se niegan por incredulidad, por rebelión y dureza de corazón, se niegan a entrar en ese reposo.

De hecho, creo que el autor de Hebreos dice lo mismo. En el capítulo 4 y versículo 2, este es uno de los versículos clave para mí para comprender quiénes son los lectores, su estado espiritual y cómo se relacionan con el Antiguo Testamento. El autor, esto está en los capítulos 3 y 4, parte del texto que estábamos viendo, donde el autor

compara claramente a sus lectores con el pueblo del Antiguo Testamento que vagaba por el desierto.

Él dice, por lo tanto, mientras la promesa de entrar al reposo de Dios aún está abierta, y les está diciendo a sus lectores que el descanso prometido, que ahora es confiar y descansar en Cristo para salvación, ese descanso prometido aún está abierto, cuidemos que ninguno de Debería verse que no has logrado alcanzarlo. Porque, en verdad, la buena nueva del evangelio llegó a nosotros como a ellos. El tema es el pueblo del Antiguo Testamento que atravesó el desierto y llegó a la tierra prometida pero se negó a entrar.

Dice que, en verdad, la buena noticia nos llegó a nosotros lo mismo que a ellos. Es decir, tenían la buena noticia, el evangelio, de entrar en este reposo, la promesa que Dios había provisto. Sin embargo, el mensaje que escucharon no los benefició porque no combinaron ese mensaje con la fe.

Porque nosotros los que creemos entramos en ese reposo tal como Dios ha dicho. Entonces, observe esa frase, el pueblo de Dios del Antiguo Testamento aparentemente no creía verdaderamente. Es decir, no combinaron el mensaje que escucharon, esta buena noticia, este evangelio, del resto, y la promesa que Dios había hecho.

No aceptaron eso ni lo combinaron con la fe. Y ahora creo que el autor sospecha que sus lectores están en el mismo barco. A ellos también se les ha predicado el evangelio, pero aún no han solidificado esa relación a través de la fe.

Todavía no han respondido plenamente ni han abrazado con fe las buenas nuevas de ese evangelio. Y eso es lo que el lector intenta que hagan. Y nuevamente, lo hace una y otra vez mostrando que en todos los sentidos, Jesucristo es superior a todas las personas, instituciones, eventos, sacrificios, el tabernáculo, etc. del Antiguo Testamento.

Jesucristo es el cumplimiento de todo eso. Entonces, ¿por qué querrían volver a eso? Cuando la realidad a la que apuntaba, Jesucristo y la salvación y el descanso que él trae, ya esté disponible. ¿Por qué querrían hacerlo? ¿Cómo podrían perderse eso? ¿Por qué querrían darle la espalda a eso? Entonces, supongo que estos lectores son, nuevamente, judíos que, nuevamente, han respondido de alguna manera al evangelio, han entrado dentro de la órbita de la iglesia y han experimentado todas estas cosas, pero, al mismo tiempo, el autor todavía sospecha que todavía no lo han abrazado plenamente en la fe.

Y están en peligro de regresar. Entonces, ¿qué es lo que corren el riesgo de perder? Una vez más, creo que corren el peligro de perderse el evangelio. No se trata sólo de perder la recompensa, sino que corren el peligro de perderse por completo este

evangelio, la salvación, la salvación del nuevo pacto que Jesús ahora proporciona y ofrece a sus lectores.

Ahora, para darle un ejemplo de una de las advertencias, regresemos a Hebreos capítulo 4, y especialmente a los capítulos 4 al 6. Hebreos 4, 4 al 6, que es la tercera advertencia, la advertencia principal. Hay uno en el capítulo 2, y luego uno en los capítulos 3 y 4. Luego el tercero viene aquí en el capítulo 6. Luego, en realidad hay dos pasajes de advertencia más en Hebreos. Pero éste es el más común y conocido.

Porque es imposible restaurar nuevamente al arrepentimiento a aquellos que una vez fueron iluminados, probaron el don celestial, participaron del Espíritu Santo, probaron la bondad de la palabra de Dios y los poderes de los tiempos. por venir, y luego han apostatado. Porque ellos mismos crucifican de nuevo al Hijo de Dios y lo exponen al desprecio. La tierra que bebe la lluvia que cae sobre ella y produce una cosecha que es útil a quienes la cultivan, recibe bendición.

Pero la tierra que recibe lluvia pero produce espinos y cardos no vale nada, está en peligro de ser maldecida y al final será destruida y quemada. Ahora bien, ¿qué está pasando en este texto? En lo que quiero centrarme es en cómo entendemos esas descripciones. Han sido iluminados, han probado el don celestial, han experimentado los poderes del siglo venidero, han probado el Espíritu Santo y la buena palabra, pero se apartan. Esas son las frases en las que quiero centrarme.

Entonces, nuevamente, en el orden en que ocurren, han sido iluminados, han probado el don celestial, han compartido el Espíritu Santo, han probado la bondad de la palabra de Dios, han probado los poderes de la era venidera. , y luego desaparecen. ¿Por qué crees que el autor describe así a sus lectores? Una vez más, creo que se refiere a sus lectores, aquellos del primer siglo, tal vez en Roma, los judíos y los cristianos judíos que habrían respondido o a quienes él estaba escribiendo. ¿Por qué los describe de esta manera? U otra forma de decirlo es ¿qué te recuerdan estas frases? Quizás sólo un par.

Creo que el más fácil es el segundo. Como suena esto? ¿Quién más probó el regalo celestial? Lo limitaremos en alguna parte de la Biblia. Los israelitas, ¿cuándo hicieron eso? En el Éxodo, ¿y cuál fue el don celestial? El maná del cielo.

Una y otra vez, el maná del cielo se describe como un regalo del cielo, un regalo que desciende del cielo, algo que Dios les da. Era una señal de su sustento y de su bendición. Volvamos al primero.

¿Qué hay de ser iluminado? Ahora que estás más concentrado en algo más, ¿qué tal si esta frase es iluminada? Piense en el mismo escenario. Y por cierto, antes de responder eso, ¿qué generación de israelitas experimentó la caída del maná del

cielo? Los que vagaron por el desierto desde el Éxodo. Entonces el autor todavía usa la generación del desierto, aunque no lo dice específicamente.

Ellos son los que probaron el regalo celestial, el maná. ¿Qué hay de ser iluminado? Pensemos en la misma generación, la misma historia. ¿Qué refleja eso quizás? ¿Cómo supieron los israelitas cuándo necesitaban empacar este tabernáculo y salir? Dios les dio la ley, que probó la bondad de la palabra de Dios.

Nos hemos ocupado de eso. Entonces, probar la bondad de la palabra de Dios correspondería a que Israel recibiera la ley. ¿Qué otra cosa? ¿Qué pasa con esto? Sí, la columna de fuego que proporcionó luz a los israelitas.

Bien. ¿Qué hay de compartir en el Espíritu Santo? Quiero decir, ciertamente, no hicieron eso. El Espíritu Santo es algo que tenemos hoy como iglesia, pero ciertamente, los israelitas no tenían el Espíritu Santo, ¿verdad? ¿O lo hicieron? Cuando regresas y lees la historia del viaje de los israelitas al desierto, hay una referencia a que recibieron el Espíritu Santo.

Hay una referencia al capítulo 63 de Isaías que se refiere a que los israelitas recibieron el Espíritu Santo. Entonces, los israelitas también, en la generación del desierto, habrían sido testigos de la obra del Espíritu Santo. ¿Qué pasa con los poderes de la era venidera? No se trata tanto de la era venidera, sino de la referencia a los poderes.

¿Qué podría recordar esto a la experiencia de Israel? Qué poderes o maravillas, u otra forma de traducir esto serían milagros. ¿Qué adivinarías? ¿Qué habría constituido en el desierto los milagros o poderes que habrían experimentado? Está bien. Como la curación sobrenatural que tuvo lugar cuando fueron mordidos por serpientes.

¿Qué pasa con la separación del Mar Rojo durante el Éxodo? La provisión del hombre. Sólo una serie de cosas que, curiosamente, un par de Salmos que se refieren a lo que Dios hizo por Israel se refieren a ellos como poderes o milagros. Varios de los hechos.

Tienes razón. Probablemente no se refiere a ninguna cosa en particular, sino a todas las formas en que Dios actuó milagrosamente a favor de su pueblo y proveyó para ellos. ¿Y entonces la apostasía probablemente corresponde a qué? Nuevamente, pensando en la generación del desierto y la historia que he resumido varias veces, ¿a qué correspondería la apostasía en la historia de la generación del desierto? Recuerde, Dios los guía a través del desierto donde experimentan todas estas cosas.

Son guiados por la columna de fuego para iluminar su camino. Dios proporciona maná como un regalo celestial. También les da el Espíritu Santo.

Saborean la palabra de Dios, su buena palabra, que es la ley. Experimentan los poderes y los milagros que Dios hace. ¿Y a qué corresponde la apostasía? Bien.

Exactamente correcto. No logran entrar en la tierra. ¿Entonces, qué está pasando aquí? Creo que el autor ha elegido intencionalmente estas palabras para demostrar que de la misma manera que Israel experimentó todas estas cosas simplemente por ser parte del pueblo de Dios, aún así no creyeron ni entraron en la tierra.

De la misma manera, el autor de Hebreos ha experimentado todas estas cosas sólo por el hecho de ser parte de la iglesia. Han experimentado todas estas cosas, pero también corren el peligro de no aceptarlas con fe. Están demasiado en peligro de caer.

Entonces, aunque el escritor no lo dice, estoy convencido de que todavía está comparando a sus lectores con la generación salvaje. Y utiliza un lenguaje que, a sus lectores cristianos judíos, les habría recordado a sus antepasados. De nuevo, como diciendo, no hagas lo mismo que ellos.

Ellos también experimentaron todas estas cosas, pero las rechazaron. No pudieron creer. Se apartaron y no entraron en la tierra.

¿No haces lo mismo? Tú también has experimentado todas estas cosas, pero no rechaces las promesas de Dios. No te niegues a responder con fe y te pierdas ese descanso, te pierdas esa salvación actuando como lo hicieron tus antepasados.

¿Bien? ¿Alguna pregunta? Nuevamente, creo que todos los demás, curiosamente, todos los demás pasajes de advertencia, creo que deben entenderse de manera similar. Curiosamente también, todos los demás pasajes de advertencia en realidad utilizan al Israel del Antiguo Testamento como ejemplo. Una vez más, como si les estuviera diciendo a sus lectores una y otra vez, no dejen, en cierto sentido podríamos decir, no dejen que la historia se repita.

No respondan de la misma manera que lo hizo Israel en el Antiguo Testamento, que se negó a responder con fe, que se rebeló, que desobedeció. ¿No haces lo mismo porque ahora tienes algo más grande? Vives en un tiempo de plenitud.

Vives en una época en la que la era venidera se ha cumplido en Cristo. Entonces, la puerta por la que estás listo para entrar es mucho más grande de lo que era en el Antiguo Testamento porque ahora vives en el tiempo del cumplimiento en Cristo. Así que no cometes el grave error de pasarlo por alto.

En lugar de eso, sigue adelante y abraza a Cristo con fe. Tienes todo que perder si le das la espalda. Tienes mucho que ganar si sigues adelante y abrazas a Jesucristo con fe, sin importar el costo.

¿Alguna otra pregunta? Quiero hablar brevemente, notarás que en tus notas hay una excursus. De vez en cuando, nos detenemos y cuando hay un tema dominante, nos detenemos y mostramos cómo surge del Antiguo Testamento y se cumple en el Nuevo. Pero ¿alguna otra pregunta, antes de continuar, sobre Hebreos? De alguna manera entiendes de qué se trata Hebreos.

En realidad, Hebreos es uno de esos libros en los que es bastante fácil ver en general lo que está haciendo el autor. Donde está la dificultad cuando empiezas a mirar los detalles y tratar de resolverlos. ¿Quién es ese Melquisedec? ¿De dónde viene y cómo se vincula Cristo con Melquisedec? ¿Quién es él? El único lugar que se menciona en el Antiguo Testamento, además del Salmo 110, es esa breve referencia críptica a su vida en Génesis, en los primeros capítulos del Génesis.

Y un poco de su interacción con Abraham. De lo contrario, no sabrás nada sobre él. Quiero decir, ¿quién es Melquisedec? ¿Qué es este sacerdocio en el orden de Melquisedec? ¿Cómo pertenece Cristo a eso? Entonces, hay una serie de cosas como esa que brindan muchas cosas para mantenerte ocupado pensando y explorando por el resto de tu vida.

Sin embargo, en un nivel amplio, al leer Hebreos, es bastante claro lo que está sucediendo, lo que los lectores están en peligro de hacer y lo que él está tratando de que hagan. Justo cuando intentas completar los detalles, a veces las cosas se ponen un poco complicadas. Pero en general, creo que la idea principal de Hebreos, una vez más, es que está tratando de mostrar a los lectores que tienen todo que perder si le dan la espalda a Cristo.

Tienen mucho que ganar si siguen adelante y lo abrazan con fe. Está bien. Sólo para comenzar con el excursus, y ese es el pacto, la idea de un pacto, especialmente el Nuevo Pacto, juega un papel crucial en Hebreos.

Pero en realidad tiene una larga historia que hemos insinuado un par de veces. En mi opinión, la idea de pacto en realidad se remonta a la creación. Aunque la palabra pacto no se usa en Génesis 1 y 2, la relación de Dios con Adán y Eva fue básicamente una relación de pacto.

Y el pacto probablemente incluye una serie de características, pero al menos contiene estas tres ideas. Un pacto es donde Dios actúa, Dios toma la iniciativa y actúa para establecer una relación con su pueblo donde los adopta como sus hijos o como su pueblo. Por eso es que encuentras frecuentemente la frase en toda la Biblia: Yo seré tu Dios, vosotros seréis mi pueblo.

Ese es el lenguaje del pacto. Dios toma la iniciativa y actúa para establecer una relación con un pueblo, y lo adoptará como su pueblo. No son suyos por naturaleza.

Los adoptará como su pueblo. Como parte del pacto, hay condiciones que deben cumplirse para retener esa relación, para mantener esa relación. Generalmente la obediencia es de parte del menor.

Por lo general, nuevamente, Dios entrará en una relación con alguien que está debajo de él o alguien en un estado inferior. Dios los adoptará como personas. Y para mantener esa relación hay estipulaciones hasta donde deben obedecer.

Así, en el Jardín del Edén, se estipulaba que no comerías del árbol del conocimiento del bien y del mal. Esa fue la estipulación del pacto. Entonces, Dios adoptó a Adán y Eva como su pueblo, y los bendecía, pero en respuesta, debían obedecer y cumplir su parte del trato, en cierto sentido.

Para mantener esa relación, obedecerían el mandato de Dios de no comer de este árbol del conocimiento del bien y del mal. La relación de pacto también incluía las promesas de Dios a aquellos que viven o no cumplen con la relación de pacto. Entonces, puedes ver esto en la historia de Israel cuando Dios dice: si obedeces la ley, te bendeciré.

Si no lo haces, te maldeciré. Y nuevamente, en términos de Adán y Eva, ellos sufrieron las consecuencias. Debido a que no cumplieron el pacto, fueron maldecidos y expulsados del Jardín.

Entonces, la idea del pacto que contiene al menos estas tres cosas, y puede que haya mejores maneras de expresarlas y entenderlas, pero la idea de que Dios entra en una relación, establece una relación, mediante la cual adopta a un pueblo como propio, promete bendecirlos o maldecirlos según su obediencia a las estipulaciones del pacto. Ahora, sin entrar en mucho detalle, encuentras que este pacto que Dios hace y establece con su pueblo se refuerza o se repite con Abraham, el pacto que Dios hace con Abraham, el pacto que hace con David, donde promete, haré sé tu padre, serás mi hijo, pero también el pacto que Dios hace finalmente con Moisés, donde, nuevamente, allí, claramente la idea es que la obediencia a la ley es la estipulación principal, y Dios los bendecirá o los maldecirá, el último, en función de si responden con obediencia a la ley. Ahora, todo esto lleva a la manera en que el pacto, la manera en que finalmente se cumplirá el pacto, la forma en que finalmente se cumplirá la intención de Dios de entrar en una relación de pacto con la humanidad es a través de la promesa de un nuevo pacto.

En Jeremías, por ejemplo, Jeremías capítulo 31, y en Ezequiel capítulos 36 y 37, Dios promete que un día establecerá un nuevo pacto que será la máxima expresión de la

relación de pacto que desea entablar con su pueblo. Especialmente porque Israel fracasó bajo el antiguo pacto, Dios ahora iniciaría e inauguraría un nuevo pacto en el que establecería una relación con su pueblo y los adoptaría a medida que su pueblo les proveyera y actuaría para bendecirlos. Entonces, Dios promulgará un nuevo pacto como lo prometió en Jeremías capítulo 31, pero también en Ezequiel capítulos 36 y 37, y creo que también en otros lugares del Antiguo Testamento.

Ahora, lo que sucede en el Nuevo Testamento, especialmente en Hebreos, es que los autores del Nuevo Testamento están convencidos de que ahora con la venida de Jesucristo, esa salvación del nuevo pacto, ese arreglo del nuevo pacto ahora ha sido inaugurado en la persona de Jesucristo. Y la forma en que se ha inaugurado también debe entenderse en términos de ya pero todavía no. Ya ha sido inaugurado en previsión de su cumplimiento último y definitivo en el futuro.

Y, de hecho, veremos eso un poco más el próximo lunes. El viernes hay examen. Pero el lunes retomaremos el pacto y luego pasaremos también al libro de Santiago.

Este es el Dr. Dave Mathewson en Historia y Literatura del Nuevo Testamento, conferencia 28 sobre el libro de Hebreos.